

*DOCENDO DISCIMUS. ACTAS DEL VII
CONGRESO INTERNACIONAL JÓVENES
INVESTIGADORES SIGLO DE ORO (JISO 2017)*

Ignacio D. Arellano-Torres, Carlos Mata Induráin
y Sara Santa Aguilar (eds.)



RELATO CABALLERESCO Y DISCURSO
HISTORIOGRÁFICO: EL ENTRELAZAMIENTO
EN *LA PRISIÓN DEL REY DE FRANCIA*
DE GONZALO FERNÁNDEZ DE OVIEDO

Jorge Martín García
Universidad de Salamanca

«Dejamos en la primera parte desta historia al valeroso vizcaíno y al famoso don Quijote con las espadas altas y desnudas»¹. Con estas palabras, Miguel de Cervantes retomaba la aventura del vizcaíno que había dejado en suspenso. A través de este episodio, el autor parodió de forma magistral uno de los recursos más empleados en la ficción caballeresca: el entrelazamiento. En diversas ocasiones, algunas de las novelas de caballerías más denostadas por Cervantes, como aquellas procedentes del taller de Feliciano de Silva, se servían de esta técnica narrativa para incrementar de forma exponencial las aventuras de los caballeros protagonistas. Precisamente, nuestro propósito con estas páginas va a centrarse en las conexiones existentes entre el discurso caballeresco y el historiográfico en lo que se refiere al entrelazamiento. Nuestro objeto de estudio será un texto poco conocido del Cronista de Indias Gonzalo Fernández de Oviedo (1478-1557): la llamada *Prisión del Rey de Francia*. Aunque Oviedo alcanzó fama gracias a su historiografía americanista, su vasta obra incluye también amplios textos dedicados a la cultura nobiliaria, un libro de caballerías y tres títulos

¹ Cervantes Saavedra, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, p. 81.
Publicado en: Ignacio D. Arellano-Torres, Carlos Mata Induráin y Sara Santa Aguilar (eds.), *«Docendo discimus». Actas del VII Congreso Internacional Jóvenes Investigadores Siglo de Oro (JISO 2017)*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2018, pp. 221-233. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 48 / Publicaciones Digitales del GRISO. ISBN: 978-84-8081-621-2.

relativos a la historia de España. Hablamos del *Epílogo Real*, la primera parte del *Catálogo Real* y el texto que nos ocupa: una breve y fragmentaria relación de los principales hechos del reinado de Carlos V en el periodo comprendido entre 1525 y 1533.

Esta última obra se encuentra contenida en un códice guardado en la Biblioteca Nacional de España, signaturado Ms. 8.756, cuyo título completo reza *Relación de lo suscedido en la prisión del rey de Francia, desde que fue traído en España, por todo el tiempo que estuvo en ella, hasta que el Emperador le dio libertad y volvió en Francia casado con madama Leonor, hermana del emperador Carlos Quinto, rey de España*². Se trata de un texto de interés, tanto para aproximarse a los sucesos de dicha etapa de la monarquía carolina, como para estudiar los pormenores de la historiografía de la época. Además, en nuestra opinión hallamos en sus páginas a un Oviedo que se encuentra cómodo con un material que satisface sus expectativas escriturales. En esta relación, el madrileño pudo conformar un relato de hondas conexiones con el mundo de la aristocracia, que tanto le deslumbró, sin los recelos que le suscitaban las *vanas* ficciones caballerescas. Frente a las contrariedades de la *historia fingida*, Oviedo puede dar rienda suelta a su fascinación por la caballería a través de un texto que se ampara en su condición de *historia verdadera*³.

A lo largo de la *Prisión del rey de Francia*, Oviedo se sirvió del entrelazamiento para disponer buena parte de su discurso. Aquí, hallamos un buen ejemplo del interesante proceso de retroalimentación que vinculó en su día a la crónica y al relato caballeresco. Ya que nuestro propósito principal consiste en analizar la presencia del *entrelacement* en la relación de Oviedo, consideramos oportuno revisar unas breves nociones teóricas de interés.

Como punto de partida, acudimos a la definición de entrelazamiento establecida en su día por Juan Manuel Cacho Blecua. Según este autor, dicha técnica consiste en la narración de «una, dos o más historias pertenecientes a personas diferentes y ocurridas en distintos

² De aquí en adelante citaremos dicho testimonio señalando el número de cada folio referido.

³ Acerca de las conexiones de Oviedo con la cultura nobiliaria, ver Jesús Carrillo Castillo, 1999. En lo que se refiere a la visión crítica por parte de Oviedo respecto de los libros de caballerías, nos remitimos al ensayo de Karl Kohut, 2002.

espacios, en la mayoría de las ocasiones en tiempos simultáneos, contada-contadas interrumpidamente para ser recogida-recogidas en la detención siguiente»⁴.

A través de esta estrategia narrativa, los autores podían amplificar la diégesis añadiendo un sinfín de aventuras que avanzaban de modo gradual; esta progresión, además, creaba en el lector un efecto de simultaneidad con respecto a los acontecimientos tratados. El estudio pionero de Carol Chase (1983) sobre la estructura del *Lanzarote en prosa* trató de dilucidar el origen de esta técnica narrativa⁵. Esta autora mostró que tras la aparente acumulación caótica de anécdotas entrelazadas que conformaba la trama de dicha obra, existía un principio organizador razonable⁶. Por otra parte, Chase relacionó este principio organizador con el relato de carácter historiográfico, al punto de que se preguntó cuál podría haber sido el texto cronístico que habría servido como modelo para articular la composición del *Lanzarote*. Así, el *roman caballeresco* no solo se servía de un recurso que le permitía acumular una gran cantidad de sucesos, sino que resultaba capaz de dotarle de verosimilitud al estructurarse de un modo que recordaba a los textos historiográficos.

Igual que Carol Chase, Rosa Pellicer vinculó este recurso con la articulación retórica que conformaba los relatos de carácter cronístico⁷. En este sentido, por medio del entrelazamiento, el cronista podía intercalar diversos episodios de acuerdo a sus propósitos historiográficos. Estos, a su vez, se engarzaban de forma cohesionada gracias a los componentes que Frida Weber de Kurlat denominó *nexos internos*: fórmulas de carácter temporal destinadas a retomar o detener un determinado episodio, del tipo «tornando a la historia» o «en esta sazón»⁸.

De esta forma, las conexiones entre este modo de estructurar el relato y los fines del discurso historiográfico parecen claros. Según Rosa Pellicer, el *entrelacement* constituye un recurso asociado a la historiografía medieval, que fue empleado en las ficciones caballerescas con el propósito de acercar estos textos a los discursos cronísticos y, además, para amplificar la diégesis añadiendo una correlación de episodios. En opinión de esta autora:

⁴ Cacho Blecua, 1986, p. 236.

⁵ Ver Chase, 1983.

⁶ Chase, 1983, p. 239.

⁷ Ver Pellicer, 1989.

⁸ Weber de Kurlat, 1966, p. 40.

Estas técnicas [de entrelazamiento], que se encuentran en los libros de caballerías [...] son uno de los medios para otorgar a la novela una configuración formal similar a la de los textos históricos. La fórmula «dejar...volver» es un nexo característico de la Historia en prosa, como sucede en la *Primera crónica general*, y en verso, como es el caso del *Poema de Alfonso Onceno*⁹.

En relación a esto, Anne Berthelot estudió cómo el *entrelacement* constituía un medio óptimo para añadir digresiones en una narración¹⁰. Este pormenor cuadra con los objetivos didácticos de la historiografía premoderna. Tal como indicó Alfonso Mendiola, las crónicas presentaban un discurso de carácter *desmembrado*, donde la esperable, según la perspectiva actual, sucesión cronológica de sucesos se veía interrumpida una y otra vez por ampliificaciones diversas destinadas a mostrar una serie de ejemplos de carácter moral¹¹. Esto se debe a que, de acuerdo al análisis de este autor, la escritura de la historia durante el renacimiento guardaba una relación estrecha con el género demostrativo de la retórica, pues este buscaba exponer a sus destinatarios las virtudes o defectos de los referentes del orador¹².

En cuanto al caso que nos ocupa, a pesar de que Oviedo distó de la voluntad de los autores de ficciones caballerescas de prolongar su relato de forma casi indefinida, cruzando hechos uno tras otro, podemos afirmar que el madriense se sirvió del entrelazamiento para organizar ciertas partes destacadas de su discurso. De esta forma, el cronista se acerca a los propósitos de carácter didáctico de los que hablaba Alfonso Mendiola: al *desmembrar* su relación, Oviedo es capaz de desgarnar ante sus lectores un nutrido conjunto de actos virtuosos. En concreto, resulta notorio el empleo del entrelazamiento cuando Oviedo trata las bodas de Carlos V, de manera que logra hacer presente a sus destinatarios este acontecimiento durante buena parte del texto. La tabla siguiente recoge las diversas idas y venidas narrativas a propósito de dicho enlace.

⁹ Pellicer, 1989, p. 91.

¹⁰ Ver Berthelot, 2005.

¹¹ Mendiola, 2003, p. 326.

¹² Mendiola 2003, p. 255.

Demanda de las Cortes de Toledo (fol. 22r)	
	Recibimiento de Margarita de Angulema (fol. 25v)
Carlos de Popet desposa a Isabel de Portugal (fol. 28r)	
	Viaje a España de Carlos de Borbón (fol. 28v)
Partida de la comitiva imperial hacia la frontera con Portugal (fol. 36r)	
	Cautiverio de Francisco I en Madrid (fol. 36v)
Entrega de la Emperatriz en la raya de Portugal y boda en Sevilla (fol. 53v)	
	Crímenes de Antonio de Acuña (fol. 68r)
Fastos en Sevilla (fol. 79v)	
	Liga de Cognac (fol. 81r)
Bautizo del príncipe Felipe (fol. 86v)	

Podría decirse que el texto de Oviedo presenta una suerte de disposición tripartita, que divide la relación en tres sucesos fundamentales: la batalla de Pavía, la boda de Carlos V y la campaña húngara de 1532. En lo que se refiere a los esponsales del Emperador, Oviedo desarrolla de manera intermitente la narración de acontecimientos vinculados al matrimonio de Carlos V, relevando los mismos con digresiones o referencias a otros sucesos. Gonzalo Fernández de Oviedo introduce la cuestión del casamiento del Habsburgo en el contexto de las cortes toledanas de 1525. Tras narrar por extenso el recibimiento dado por el Emperador al nuncio papal Juan Salviati, el cronista abre dicho asunto por medio de un *nexo interno*, para interrumpirlo en el momento en

que Carlos V decide iniciar los trámites de su boda con Isabel de Portugal¹³. Para incrementar el efecto de simultaneidad propio de este tipo de mecanismos, Oviedo aplica esa fórmula temporal a dos sucesos dispuestos en paralelo: «Ya en esta sazón, se començava a tractar en Portugal el casamiento del Emperador con la infanta de Portugal, doña Isabel, hermana del Rey don Juan, y aun en las cortes que en esta sazón se celebraron en Toledo»¹⁴ (fol. 24v). El madrileño hace coincidir el dictamen de las cortes de Portugal y de Castilla; con esta exposición de los hechos, aparte de contribuir a los propósitos narrativos mencionados, Oviedo presenta una coincidencia de intereses existente en ambas cortes peninsulares. Este pormenor no resulta baladí, pues puede interpretarse como un paso más hacia el cumplimiento del proyecto de unificación política de la Península, ansiado por los Reyes Católicos.

En este punto, Oviedo deja en suspenso dicho asunto, con Carlos V arrancando los preparativos de su enlace con una decisión: «E para este efecto, era ido por su mandado en Portugal monsiur de Laxao»¹⁵. Entonces, la voz narrativa opta por centrar su foco en otra cuestión: la narración de la estancia de Margarita de Angulema en Toledo. De acuerdo a las explicaciones de José Manuel Lucía Megías y Emilio José Sales Dasí, en los libros de caballerías se interrumpía la narración de un suceso, bajo unas determinadas condiciones. Citamos las aclaraciones de los estudiosos aludidos:

Solo se debía dejar en suspenso el desenlace de una anécdota para alternar con otra secuencia paralela localizada en otro espacio diferente y que los lectores u oyentes, al mismo tiempo que quedaban en ocasiones expectantes ante la interrupción de una empresa, pudieran realizar su propio cotejo sobre las dimensiones de cada una de las peripecias narrativas¹⁶.

Por lo tanto, Oviedo decide retomar unos hechos relacionados con el otro acontecimiento fundamental dentro de su relato: el presidio de Francisco I. Al tiempo, deja claro a sus destinatarios que, durante el transcurso de estos hechos, los planes para el matrimonio del Emperador siguen su curso, pues uno de los emisarios del Habsburgo se halla

¹³ Fernández de Oviedo, *Relación*, fols. 22r-24v.

¹⁴ Fernández de Oviedo, *Relación*, fol. 24v.

¹⁵ Fernández de Oviedo, *Relación*, fol. 25v.

¹⁶ Lucía Megías y Sales Dasí, 2008, p. 127.

camino de Portugal. Si nos atenemos a lo expuesto por Lucía Megías y Sales Dasí, la puesta en paralelo de ambas cuestiones permite a los receptores de la *Relación* sopesar el alcance de estos eventos.

Tal como hemos registrado en la tabla superior, este cruce de sucesos prosigue en las páginas siguientes hasta que el discurso del cronista llega a un punto fundamental: el nacimiento de un descendiente del Emperador, que permitirá la prolongación de su línea dinástica. Por consiguiente, Gonzalo Fernández de Oviedo vuelve a alterar los referentes cronológicos y temporales para mencionar el alumbramiento y posterior bautizo del futuro Felipe II¹⁷.

En el *Claribalte*, Oviedo cierra la novela, de igual modo, con la primera referencia al hijo del protagonista. Todo el proceso que empezó con aquel enamoramiento *ex auditu* de don Félix concluye, junto con el resto de la obra, con el primer encuentro de este con su sucesor¹⁸. Ambos textos subrayan la llegada de un vástago destinado a perpetuar el linaje de los protagonistas, culminando así una de las principales *búsquedas* de todo caballero. En el caso concreto de la *Relación*, nos hallamos ante un momento crucial, pues la línea sucesoria de los reyes de España, cuyo inicio Oviedo emplazó en los tiempos de Túbal, parece garantizada.

Aunque la técnica del entrelazamiento no se emplea únicamente en la *Relación* para tratar las nupcias de Carlos V, resulta destacable su uso a la hora de abordar este asunto. Oviedo disemina varias de las fases relativas al enlace del Habsburgo en distintos puntos del texto, creando así una sensación de simultaneidad en los destinatarios. De esta forma, a lo largo del proceso de recepción de la crónica, los lectores tienen siempre presente que, junto al desarrollo de otros sucesos, las nupcias del Emperador progresan de forma adecuada.

En resumidas cuentas, comprobamos el modo en que los distintos personajes de la *Relación* se presentan en continuo movimiento, permitiendo que los lectores adviertan de un modo más integral el curso

¹⁷ «Desde Granada se fue el Emperador con la Emperatriz preñada a Valladolid, donde a los veinte y uno de mayo de 1527 años nació el serenísimo infante don Filipo nuestro señor» (Fernández de Oviedo, *Relación*, fol. 86v).

¹⁸ Cuenta Oviedo: «Y halló [Claribalte] a su hijo Liporento de tan bonica disposición, según la tierna edad qu'él tenía, que ya desde aquella, él mostrava que avía de ser gran persona en el mundo, como lo fue y se dirá en su lugar. E con aquesto haze fin el primero libro o parte de la Historia y crónica del emperador don Félix» (Fernández de Oviedo, *Claribalte*, p. 138).

de los acontecimientos dispuestos en el conjunto del texto. Acudimos, otra vez, a las ideas al respecto explicadas por José Manuel Lucía Megías y Emilio José Sales Dasí:

Debe resaltarse que la elección o el rechazo del entrelazamiento [...] implica una peculiar estética compositiva en cada caso e ilustra perfectamente la tendencia de los autores hacia la variedad, o de forma inversa, hacia una mayor unidad estructural [...] deberá resaltarse que la acción de estos usos responde muchas veces a una personal conciencia creativa, o concepción literaria, que en algunas ocasiones viene determinada por un afán distintivo¹⁹.

Desde nuestro punto de vista, la presentación entrelazada de sucesos como recurso historiográfico puede corresponderse, en el caso de Oviedo, a esa «concepción literaria» mencionada por Lucía Megías y Sales Dasí. El engarce de episodios retomados por fórmulas del tipo «tornando a nuestro propósito» se muestra de modo recurrente a lo largo de la producción historiográfica del madrileño, desde la *Historia general y natural de la Indias* a la *Relación*, pasando por el *Catálogo Real*. En cambio, en el *Claribalte* este mecanismo resulta bastante escaso. Salvo contadas excepciones, la ficción caballerescas de Oviedo se centra fundamentalmente en la sucesión cronológica de las aventuras del caballero protagonista; solo en algunos casos, por ejemplo tras el naufragio de don Félix, la acción sigue los avatares de otros personajes.

En el fondo, no se trata de un fenómeno extraño, para Lucía Megías y Sales Dasí los autores de libros caballerescos optaban por un enfoque más o menos episódico de su relato de acuerdo a sus intereses e influencias. En relación a este asunto, los investigadores aludidos confrontaron la refundición del *Amadís*, principalmente los primeros dos libros, con las *Sergas de Esplandián*. Mientras que en el primer caso el uso del entrelazamiento es más frecuente y cercano a «la versión o versiones medievales de la historia», en el último de los textos citados la estructura resulta mucho más unitaria, pues se corresponde a «la elección de un único héroe alrededor del cual giran los hilos argumentales básicos del discurso»²⁰.

Con estas nociones en mente, podemos explicar la profusión de los mecanismos de entrelazamiento en los textos cronísticos de Oviedo y

¹⁹ Lucía Megías y Sales Dasí, 2008, p. 127.

²⁰ Lucía Megías y Sales Dasí, 2008, p. 128.

su menor presencia en el *Claribalte*. A pesar de que se trata de un recurso asociado al libro de caballerías, en algunos casos los autores de este tipo de obras optaron por una estructura mucho más enfocada en las vivencias del protagonista. Recordemos que la ficción caballeresca de Oviedo se constituye como una *pulcherrima ficta* destinada al consuelo de Fernando de Aragón, donde el credo político e ideológico de Oviedo se vuelca en su personaje protagonista, conformando así un relato bastante sobrio en lo que concierne al componente aventurero característico de esta clase de novelas.

En cambio, es posible establecer una correspondencia entre el uso por parte de Oviedo del entrelazamiento en sus textos historiográficos, con sus contactos con los patrones de la cronística medieval. Este por menor parece mucho más perceptible si acudimos a la primera parte del *Catálogo Real*. En dicha obra, las idas y venidas de la acción resultan abundantes, así como su organización por medio de *nexos internos*; especialmente destaca el empleo reiterado del gerundio *tornando* con este propósito²¹. Si tenemos en cuenta que buena parte del contenido del *Catálogo* se basa en la compilación de diversas fuentes medievales, como los materiales procedentes del *scriptorium* alfonsí o los textos de Pero López de Ayala, a quien Oviedo sigue prácticamente de forma literal, no parece extraño que el recurso del entrelazamiento pasara a formar parte del bagaje como cronista del madrileño.

Podemos traer aquí a colación el estudio de Germán Orduna sobre la secuenciación temporal y espacial de la estructuración narrativa de la *Crónica del rey don Pedro y del rey don Enrique, su hermano* escrita por el Canciller Ayala²². En este trabajo, Orduna observó el modo en que el cronista logra hacer presente en buena parte del texto un suceso, el traslado de los restos de Alfonso IX desde Gibraltar hasta Sevilla, alternándolo con otra serie de eventos. Según este autor se trata de un relato «en un escenario amplio y en movimiento», donde «la marcha

²¹ Por ejemplo: «Tornando a la istoria e trabajos de sus padres, es de saber que quando llegaron los dos meses del plazo en que Luz avía de ser acusada para ser libre o condenada, ella fue al rey e le dixo que oviese piedad della» (Fernández de Oviedo, *Catálogo Real*, p. 189). En la *Relación* también encontramos la misma fórmula, como «Ansí que tornando al propósito, luego que el Rey preso salió de España, el Emperador proveyó por Capitán General en Italia e Lombarda a Monsiur de Borbón» (Fernández de Oviedo, *Relación*, fol. 85r).

²² Ver Germán Orduna, 2000.

del séquito fúnebre desde Gibraltar a Sevilla», se alterna con otros sucesos como los sucesos «acaecidos en Algeciras y en la frontera de los moros en Andalucía»²³. Se trata de un modo de estructurar el texto que puede recordarnos al caso de la *Relación* y su tratamiento de las bodas de Carlos V. De hecho, Oviedo inserta la obra citada de Ayala en el *Catálogo Real* prácticamente a la letra, incluido el episodio analizado por Orduna²⁴.

Aquí podemos llamar la atención respecto a la peculiar posición de Gonzalo Fernández de Oviedo como historiógrafo. Curiosamente, mientras que su novela caballeresca obvia en gran medida un mecanismo narrativo tan característico, aunque no privativo, del género; por el contrario, su producción historiográfica se vale de este recurso de forma destacable. En cuanto a su estructura, la obra cronística de Oviedo se acerca más a los modos más identificables del libro de caballerías que el propio *Claribalte* que, como sugirió Alberto del Río Nogueras, constituía una suerte de crítica primeriza del género desde dentro²⁵. Acaso, podemos explicar estos pormenores a partir de los propósitos con que Oviedo concibió sus textos.

Mientras que el cronista articuló el *Claribalte*, centrándose principalmente en la trayectoria heroica de su protagonista, en la *Relación* el foco se concentra en la figura de Carlos V. Por medio de la alternancia de episodios ajenos a la actividad del monarca, observamos una señal clara del paso de la historiografía centrada en una personalidad concreta —*historia pro persona*— a la llamada *historia pro patria*, que dedica sus esfuerzos a narrar los avatares de un determinado pueblo²⁶. Este efecto se consigue al presentar de manera simultánea los logros del Emperador, con los actos meritorios de Fernando de Ávalos, Fernando de Aragón o Andrea Doria, entre otras personalidades implicadas en el proyecto imperial en que se ha embarcado España. Justamente, hallamos el mismo principio que Anne Berthelot evidenció al analizar el entrelazamiento como recurso del *roman* artúrico. Según dicha autora, este modelo permitía que «tous les chevaliers qui y siègent reçoivent une attention égale,

²³ Orduna, 2000, p. XI.

²⁴ Fernández de Oviedo, *Catálogo Real*, pp. 546 y ss.

²⁵ Ver Río Nogueras, 1985.

²⁶ Acerca de estos conceptos aplicados a la historiografía sobre los Austrias, ver Richard Kagan, 2010.

sans qu'une hiérarchisation des aventures conduise à privilégier certains héros au détriment de figures moins renommées»²⁷.

En definitiva, Gonzalo Fernández de Oviedo alterna una serie de hechos para destacar en distintos puntos de la *Relación* los actos virtuosos que pretende destacar. Además, al entrelazar episodios diversos, el cronista proyecta en los destinatarios una imagen panorámica y variada, casi *caleidoscópica*, de los hechos. Este recurso contribuye a dotar de verosimilitud al relato, pues muestra una visión dinámica de las personalidades históricas tratadas, inmersas en una actividad constante y paralela. Sin embargo, consideramos de mayor interés destacar cómo una técnica narrativa, en este caso el entrelazamiento, nos sirve para mostrar las conexiones entre géneros que a día de hoy podrían resultar antitéticos. Hablamos de un recurso empleado por la historiografía para amplificar un discurso que se pretende verosímil. A su vez, la narración entrelazada sirvió como modelo para prestigiar la ficción caballeresca y, con el tiempo, le permitió añadir interés a su discurso, pues resultaba un medio óptimo para aglutinar toda clase de aventuras. Asimismo, siguió siendo empleado por cronística por sus ventajas para desgranar toda clase de sucesos. Al fin y al cabo, en su momento ambos discursos compartían una serie de valores vinculados con el estamento nobiliario que representaban. Unas conexiones que se muestran claras en un autor como Oviedo, cuya trayectoria literaria no puede entenderse sin aproximarse al mundo de la caballería.

En términos generales, el proceso descrito concluyó con la llegada de la historiografía plenamente moderna, que desterró aquellos recursos que consideró cercanos a la ficción. La Historia debía ser veraz, que no verosímil, y el relato entrelazado quedó relegado, fundamentalmente, a la narrativa de creación. En relación a estas cuestiones, podemos concluir con un apunte sugerente. El pionero de los estudios subalternos Guha Rahanit arremetió en su día contra la linealidad de la historiografía moderna, pues creía que esta facultad originaba discursos unívocos y fríos, que alejaban a la Historia de sus fines críticos. Curiosamente, Rahanit sostuvo como alternativa desarrollar una nueva escritura historiográfica, que puede resultarnos familiar: este autor proponía construir una Historia donde «la linealidad de su progreso se disolverá en nudos y enredos»²⁸.

²⁷ Berthelot, 2005, p. 35.

²⁸ Rahanit, 2002, p. 31.

BIBLIOGRAFÍA

- BERTHELOT, Anne, «Digression et entrelacement: l'efflorescence de "l'arbre des histoires"», en Chantal Connochie-Bourgne (ed.), *La digression dans la littérature et l'art du Moyen Âge*, Aix-en-Provence, Presses Universitaires de Provence, 2005, pp. 35-46.
- CARRILLO CASTILLO, Jesús, «Cultura cortesana e imperio: el *Libro del blasón* de Gonzalo Fernández de Oviedo», *Locus amoenus*, 4, 1999, pp. 137-154.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, ed. de José Luis Pérez López, Toledo, Empresa pública Don Quijote, 2005.
- CHASE, Carol, «Sur la théorie de l'entrelacement: Ordre et désordre dans le *Lancelot en prose*», *Modern Philology*, 3, 1983, pp. 227-241.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo, *Catálogo Real de Castilla*, ed. de Evelia Romano de Thuesen, Santa Barbara, University of California, 1992.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo, *Claribalte*, ed. de Alberto del Río Nogueras, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2001.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo, *Relación de lo suscedido en la prisión del rey de Francia, desde que fue traído en España, por todo el tiempo que estuvo en ella, hasta que el Emperador le dio libertad y volvió en Francia casado con madama Leonor, hermana del emperador Carlos Quinto, rey de España*, Biblioteca Nacional de España (Madrid), Ms. 8.756.
- KAGAN, Richard, *Los cronistas y la Corona: La política de la Historia en España en las Edades Media y Moderna*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica / Marcial Pons Historia, 2010.
- KOHUT, Karl, «Teoría literaria humanística y libros de caballerías», en Eva Belén Carro Carbajal, Laura Puerto Morro y María Sánchez Pérez (eds.), *Libros de Caballerías (de Amadís al Quijote): poética, lectura, representación e identidad*, Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2002, pp. 173-185.
- LUCÍA MEGÍAS, José Manuel, y SALES DASÍ, Emilio José, *Libros de caballerías castellanos (siglos XVI- XVII)*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2008.
- MENDIOLA, Alfredo, *Retórica, comunicación y realidad: la construcción retórica de las batallas en las crónicas de la conquista*, México, Universidad Iberoamericana, 2003.
- ORDUNA, Germán, «La secuencia temporo-espacial en la estructura narrativa de la Crónica del rey don Pedro y del rey don Enrique, su hermano del canciller Ayala», en Margarita Freixas, Silvia Iriso Ariz y Laura Fernández (eds.), *Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval: Santander, 22-26 de septiembre de 1999, Palacio de la Magdalena, Universidad Internacional Menéndez Pelayo*, Santander, Asociación Hispánica de Cultura Medieval, 2000, pp. XV-XXI.

PELLICER, Rosa, «La organización narrativa de la *Historia verdadera* de Bernal Díaz del Castillo», *Mester*, 18, 1989, pp. 83-94.

RAHANIT, Guha, *Las voces de la Historia y otros estudios subalternos*, ed. de Josep Fontana, Barcelona, Crítica, 2002.

RÍO NOGUERAS, Alberto del, «El desvío del paradigma de género en el *Claribalte*, novela de caballerías de Gonzalo Fernández de Oviedo», en David Trujillo (ed.), *Salastano. De interpretación textual*, Huesca, Colegio Universitario, 1985, pp. 99-119.

WEBER DE KURLAT, Frida, «Estructura novelesca del *Amadís de Gaula*», *Revista de Literaturas Modernas*, 5, 1966, pp. 29-54.